

EDITORIAL

Nacer de nuevo



POR ISABEL MARDONES

Uno de los hitos dentro de la liturgia de Rosh Hashaná que más me ha llamado la atención son las lecturas centradas en las figuras de Sara y Hanna. En ambos casos se trata de mujeres estériles, que luego sí logran dar a luz, y sus hijos pasan a ser destacados continuadores del judaísmo: Sara da a luz al patriarca Izhak, y Hanna al profeta Samuel.

Siempre me sorprende el motivo por el cual los sabios del pueblo de Israel escogieran precisamente estas lecturas en este momento del año. A primera vista, pareciera ser que no aplican a todo el mundo (de partida, no todos somos mujeres). Sin embargo, los sabios nos han dejado así un mensaje eterno: nos señalan que es porque en lamim Noraim estamos llamados a darnos a luz a nosotros mismos. Estamos llamados a nacer de nuevo.

Evidentemente, eso implica no seguir con las mismas rutinas. Un periodo nuevo, la oportunidad de un nuevo año nos permite soñar, proyectarnos, fortalecer nuestros buenos propósitos y trabajar para superar nuestras debilidades con el fin de ser mejores personas y llegar a ser judíos que contribuyamos realmente al propósito de mejorar el mundo. Cada uno desde su vida, su profesión, su realidad y su diversidad.

Este año tiene la particularidad de que este mensaje de los sabios no se aplica sólo al ámbito personal. También es un momento especial para nuestra Comunidad. Estamos en vísperas de nacer de nuevo gracias a un nuevo cen-

tro comunitario, que está aún en periodo de gestación, como si fuera un embarazo, en el que uno va viendo los progresos día a día. Y siguiendo con esta imagen, cada vez que uno pasa por la calle Comandante Malbec se aprecia cómo van surgiendo nuevas paredes y estructuras. Es emocionante palpar cómo se va concretando el sueño y va creciendo en la realidad. Casi como cuando uno puede ir siguiendo el crecimiento de un bebé a través de las ecografías. Pronto será posible realizar visitas a la obra, más allá del Directorio, y será más fácil imaginar cómo será la nueva sede, que va naciendo gracias al tesón de la Comisión de Construcción, y al aporte generoso de muchísimas personas. Como decía nuestro querido Rabino Eduardo Waingortin, el nuevo Merkaz es como un vaso de vino: es el producto de muchísimos granos de uva individuales, pero que en conjunto crean algo nuevo y bueno, donde ya no se distinguen los granos individuales. Pero el producto final sólo existe gracias a todos.

La tarea que nos queda por delante como Directorio no es menor: las nuevas instalaciones incluyen una serie de aspectos que no existían antes, como una biblioteca, por ejemplo, y ofrecerá espacios para compartir en comunidad muchos hitos de nuestras vidas. Más aún, será un punto de encuentro importante para la cultura judía. Incluirá una sede oriente para el Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile, que dirige Ana María Tapia, y también acogerá al Instituto Chileno Israelí de Cultura. La idea es irradiar la riqueza de nuestra historia y nuestra cultura a todos, para poder enriquecer a la sociedad chilena en general. Como Co-

munidad Masortí creemos en la importancia de ser judíos plenos, con orgullo y la alegría de conocer toda la riqueza espiritual e intelectual que esto implica, con la tarea de mejorar el mundo a través de las mitzvot, pero también con la capacidad de estar insertos en el mundo que nos circunda. También allí tenemos mucho que aportar.

El nuevo centro comunitario encierra una serie de elementos litúrgicos en su arquitectura, como la idea de una Jupá que «cubre» tanto la gran sinagoga como la sinagoga diaria, a modo de «sukkat shlomeja», la protección divina de D's al acogernos en su suká; o un atrio de las doce tribus; etc. Será un hito arquitectónico para la ciudad, del que nos podremos sentir orgullosos. Pero más que eso, nos brinda la oportunidad de nacer de nuevo como Comunidad, con espacios donde podemos compartir alegrías y penas, donde podemos rezar, conversar, aprender, crecer, jugar, soñar, y sentir que como judíos tenemos mucho que entregar a la sociedad que nos ha acogido desde hace más de 100 años.

Como Directorio queremos invitar a todos, pero absolutamente a todos, a sentir que todos los aportes son importantes. No se trata sólo de dinero. Una Comunidad se construye con nuestros actos diarios: con cada sonrisa que nos brindemos, con el interés con que escuchemos a los demás, con descubrir tareas -por simples que parezcan- que puedan hacer la diferencia en la vida de otros que han tenido menos suerte que nosotros. Cada visita a un enfermo, cada ayuda social que movilizemos en casos de emergencias que afectan a chilenos fuera de la Comunidad, cada forma de presencia para hacer sentir

que los demás sí nos importan, eso es construir Comunidad. A nivel del Directorio ya estamos trabajando bajo esa óptica, y queremos sumar fuerzas, ideas y ganas de todos. Cada voluntario es bienvenido, porque nos enriquece a los demás. Y D's mediante, llegaremos al próximo Rosh Hashaná renovados y con la satisfacción de haber podido llegar a ser un poco mejores como judíos y ser más fuertes como Comunidad, con un sentido de pertenencia y de cariño. Los invitamos a esta tarea. Que D's bendiga a cada uno de los miembros de la Comunidad, los pequeños y los grandes, para poder nacer de nuevo y convertirnos en una copa de vino que sea también fuente de bendición.

PARASHAT HA'SHAVÚA
27 DE ELUL DE 5768
Nitzavim
Ishaiahu 61:10 - 63-9

ENCENDIDO
DE VELAS
DE SHABAT
18:24
HORAS



POR RAB. MARCELO KORMIS

Estar de pie frente a D's

Esta semana leemos parashat Nitzavim, parashá que siempre es leída en el Shabat anterior a Rosh Hashaná. El nombre de esta parashá, que significa «estar de pie», creo que está íntimamente ligada con las dos parashiot que leímos las últimas dos semanas: Ki Tetzé - «cuando salgas» y Ki Tavó - «cuando vengas».

Leyendo sólo los nombres de ambas parashiot, uno podría preguntarse:

Ki Tetzé - «Cuando Salgas»... ¿adónde?

Ki Tavó - «Cuando Vengas»... ¿de dónde?

¿A qué se refiere la Torá cuando nos habla de 'salir'?

¿Cuál es el motivo por el cual la Torá nos habla de 'venir'?

Como sabemos, estas tres parashiot se leen en el mes de Elul. Cuando la Torá nos habla de salir, se refiere a los momentos de la vida en los cuales nos alejamos del judaísmo, cuando lo cuestionamos. De esas épocas de crisis, en las cuales nos es muy difícil sentirnos identificados con nuestra tradición y con sus mensajes. Pero en contraposición con ese momento de la vida, aparece un 'Ki Tavó' - cuando vengas. Y ese 'Ki Tavó' no es ni más ni menos que el volver, el retornar al camino del pacto, identificarnos con la tradición de nuestro pueblo, y encontrarle sentido pleno y relevante a nuestra vida judía.

Y es justamente en el mes de Elul, cuando al hacer nuestro «Jeshbón HaNefesh», el balance de nuestros actos, vemos en qué nos alejamos, y en qué nos acercamos al camino de la Torá.

Leíamos la semana pasada en la Torá: «Bendito seas tú al venir y bendito seas tú al salir» (Devarim 28:6). El judaísmo comprende al que entra en crisis y lo insta a regresar. La Torá sabe que luego de la crisis, y luego de tener que salir ('Ki Tetzé'), las tormentas amainan y es en esos momentos que incluso quien salió, tiene la posibilidad de volver y regresar al camino de la Torá ('Ki Tavó'). Sólo cuando tengamos plena conciencia de esos momentos se produce un Nitzavim - un estar de pie, un estar frente a D's, justamente antes de Rosh Hashaná, momento de evaluación y cambio de nuestras vidas.

Antes de terminar esta columna, deseo saludar afectuosamente a cada uno de ustedes y sus familias con un año de bendición, salud, alegrías y, por sobre todo, de paz para Medinat Israel.

¡Shabat Shalom VeShaná Tová!



descubre los avances todas las semanas

Avances de la semana:

- La fotografía muestra los avances de la Sinagoga principal.
- Las paredes y cielos siguen levantándose.
- Continúa la construcción del estacionamiento.

El Merkaz Kehilati se financiará en gran parte con Donaciones como la tuya.
Llama al 240 5000

Merkaz Kehilatí

Un Centro Comunitario Integral